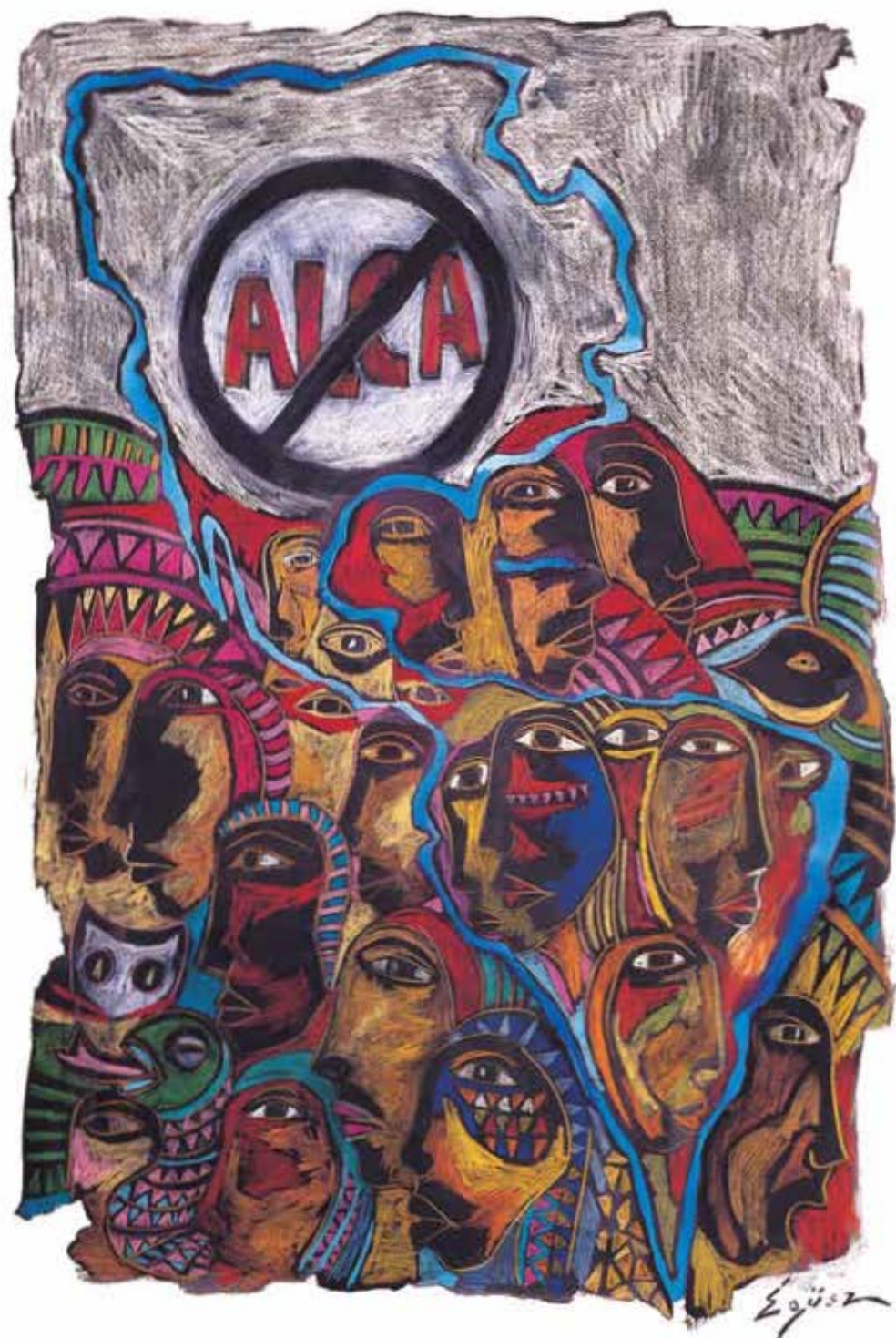


# A 10 años de la derrota del ALCA



**Publicación internacional de  
análisis y opinión de la Agencia  
Latinoamericana de Información**

ISSN No. 1390-1230

Director: Osvaldo León

**ALAI: Dirección postal**  
Casilla 17-12-877, Quito, Ecuador

**Sede en Ecuador**  
Av. 12 de Octubre N18-24 y Patria,  
Of. 503, Quito-Ecuador  
Telf: (593-2) 2528716 - 2505074  
Fax: (593-2) 2505073

URL: <http://alainet.org>

Redacción:  
[info@alainet.org](mailto:info@alainet.org)

Suscripciones y publicidad:  
[alaiadmin@alainet.org](mailto:alaiadmin@alainet.org)

ALAI es una agencia informativa, sin fines de lucro, constituida en 1976 en la Provincia de Quebec, Canadá.

Las informaciones contenidas en esta publicación pueden ser reproducidas a condición de que se mencione debidamente la fuente y se haga llegar una copia a la Redacción.

Las opiniones vertidas en los artículos firmados son de estricta responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de ALAI.

### **Suscripción versión impresa (10 números anuales)**

	Individual	Institucional
Ecuador*	US\$ 34	US\$ 40
A. Latina	US\$ 60	US\$ 80
Otros países	US\$ 75	US\$ 140

\* incluye IVA

### **Cómo suscribirse:**

[www.alainet.org/revista.phtml](http://www.alainet.org/revista.phtml)  
se aceptan pagos por Internet

## **A 10 años de la derrota del ALCA**

- 1** **Jornadas históricas**  
Osvaldo León
- 5** **Una mirada diez años después:  
Encuentros Hemisféricos en La Habana**  
Leonel González González
- 7** **A 10 años de Mar del Plata:  
ALCA, deuda, militarización**  
Beverly Keene
- 9** **La comunicación como eje  
de la Campaña Continental**  
Sally Burch
- 11** **ALBA vs ALCA**  
Arnold August
- 15** **Entrevista a João Pedro Stedile  
"El imperio pasó a jugar más duro"**  
ALAI
- 20** **A diez años de la derrota del ALCA  
Construir un proyecto propio**  
Juan González
- 24** **La resistencia es una lucha  
que viene de lejos**  
Igor Fuser
- 27** **El TPP, corona de la estrategia trasnacional**  
Alejandro Villamar

# Jornadas históricas

Oswaldo León

Hace 10 años, los días 4 y 5 de noviembre, la ciudad de Mar del Plata, Argentina, es escenario de la IV Cumbre de las Américas, donde fenece el proyecto estratégico más elaborado de Estados Unidos para asegurar su control hegemónico en el continente, bajo la denominación de Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

El proyecto del ALCA se oficializa en la 1ª Cumbre de las Américas que tiene lugar en Miami (diciembre 1994), como secuencia de la “Iniciativa de las Américas” impulsada por el presidente George Bush (padre) desde 1991 para renovar el “panamericanismo” de la Doctrina Monroe, formulada para preservar el dominio hemisférico de los Estados Unidos.

Aunque se lo presenta como un virtuoso esquema de integración comercial, su propósito claramente apunta a establecer un marco jurídico para proteger las políticas de liberalización, la apertura al comercio e inversiones extranjeras, y la consecuente desregularización del Estado, según los cánones neoliberales prescritos por el llamado “Consenso de Washington”.

*“Nuestro objetivo con el ALCA es garantizar a las empresas norteamericanas, el control de un territorio que va del polo Ártico hasta la Antártida, libre acceso, sin ningún obstáculo o dificultad, para nuestros productos, servicios, tecnología y capitales a un mercado único de más de 800 millones de personas, con una renta total superior a los 11 billones de dólares”,* reconoció sin tapujos el ex-Secretario de Estado estadounidense, General Colin Powell, en una comparecencia ante el Congreso de su país en 2001.

Como anotaba la investigadora canadiense

Maude Barlow<sup>1</sup>, *“desde el principio, las grandes empresas y sus asociaciones y grupos de cabildeo han sido parte integral del proceso. En Estados Unidos, una variedad de comités empresariales asesoran a los negociadores de ese país y, bajo un sistema de comité de asesoría comercial, más de 500 representantes empresariales cuentan con autorización de seguridad suficiente y acceso a los documentos de negociación del ALCA. En la reunión ministerial celebrada en Toronto en noviembre de 1999, los ministros de comercio de las Américas acordaron implementar 20 ‘medidas de facilitación comercial’, en el lapso máximo de un año, a fin de agilizar la integración aduanera”.*

Si bien tiene como sustento el Tratado de Libre Comercio de América del Norte -suscrito por Canadá, Estados Unidos y México- que entró en vigencia el 1º de enero de 1994, el ALCA va más allá pues introduce todas las disciplinas del acuerdo de servicios propuesto por la Organización Mundial del Comercio (OMC), como también:

*“nuevas disposiciones en políticas de competencia, compras del sector público, acceso a mercados y solución de controversias que, junto con la inclusión de servicios e inversiones, podría socavar la habilidad de todos los gobiernos de las Américas para crear y mantener leyes, normas y reglamentos destinados a proteger la salud, seguridad y bienestar de los ciudadanos y del medio ambiente que comparten. Además, los negociadores del ALCA parecen haber decidido emular a la OMC en vez del TLCAN en áreas clave de normalización y solución*

<sup>1</sup> Maude Barlow, El ALCA y la amenaza para los programas sociales <http://www.alainet.org/es/active/1637>

*de controversias, donde las reglas de la OMC son más rigurosas... (y) una vez más, al igual que en acuerdos anteriores como el TLCAN o la OMC, este tratado de libre comercio no contendrá en el texto principal ninguna garantía que proteja a los trabajadores, derechos humanos, seguridad social o normas sanitarias y ambientales”<sup>2</sup>.*

## El curso de las negociaciones

Para las negociaciones de este Acuerdo, con la participación de 34 de los 35 países del continente, por la exclusión de Cuba, se conforman nueve mesas o comisiones gubernamentales que cubren los siguientes temas: agricultura, compras del sector público, inversiones, acceso libre a mercados, subsidios, servicios, derecho y propiedad intelectual, política de competencia, y tribunal de controversias. Por cierto, con apoyo de un comité tripartito integrado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Comisión Económica para Latinoamérica y el Caribe (CEPAL).

Sin embargo, la iniciativa inicialmente no despegó hasta la realización de la II Cumbre de las Américas, que tiene lugar en Santiago de Chile en abril de 1998, donde se establece un Comité de Negociaciones Comerciales (CNC), integrado por los viceministros de comercio de cada país. Y para reimpulsarla, en abril de 2001 se lleva a cabo la III Cumbre en la ciudad de Quebec (Canadá), que dispone que el ALCA entre en vigencia el 1° de enero de 2005. Para entonces, salvo el presidente venezolano Hugo Chávez, los demás gobernantes se inclinaban a los dictados de Washington.

De hecho, las perspectivas señaladas en esta III Cumbre poco a poco se diluyen. No prospera la intención de limar el documento borrador en la reunión ministerial que tiene lugar en Quito, Ecuador (octubre 2002); y, luego, cuando se tenía previsto sancionar tal documento, las negociaciones se estancan en la

ronda ministerial de Miami (noviembre 2003), donde se hace evidente la nueva correlación de fuerzas a nivel regional.

Para evitar el colapso, EE.UU. modera sus objetivos y propone lo que se dio en llamar “ALCA light” o “a la carta”, que entre otros puntos contempla que los países involucrados en las negociaciones quedan liberados para intentar alcanzar acuerdos bilaterales o multilaterales. Pero, finalmente, el barco del ALCA naufraga en la IV Cumbre de las Américas, en el balneario argentino de Mar del Plata, ante la actitud firme de Venezuela y los países de Mercosur, y el liderazgo compartido de Hugo Chávez, Ignacio Lula da Silva y Néstor Kirchner.

## La Campaña Continental

En este proceso gravitan dos factores fundamentales: la amplia movilización popular y, gracias a ésta, la reconfiguración del escenario político con la llegada de gobiernos que rescatan en sus programas la soberanía.

Como contrapunto a la cumbre presidencial realizada en Chile (1998), en paralelo se instala la I Cumbre de los Pueblos con la participación de una amplia gama de organizaciones sociales, que da sustento a la conformación de la Alianza Social Continental (ASC). Un espacio de convergencia para contribuir a la coordinación de acciones y la formulación de propuestas. Tan es así que, para contrarrestar el discurso oficial imperante, elabora un documento programático clave: “*Alternativas para las Américas*” (2002).

*“Los poderosos quieren un tratado comercial para favorecer los intereses de las grandes corporaciones. Los movimientos sociales queremos un tratado de integración para promover el desarrollo de todos nuestros pueblos. En este sentido, este cuaderno pretende ser una contribución a la divulgación de ideas, argumentos y propuestas para reforzar la tarea de todos los que militan en la Campaña Continental contra el ALCA”,* señala ASC en la

<sup>2</sup> Idem

presentación de este documento.

Por la dimensión del desafío, la **Campaña Continental Contra el ALCA** se articula sobre la base de una amplia convergencia de redes y coordinaciones sociales y otros sectores ciudadanos, incluyendo núcleos empresariales, para convertirse en la iniciativa impulsada por los movimientos sociales de la región de mayor trascendencia, tanto por sus logros, como por el carácter inédito de su desarrollo y de sus mecanismos de articulación en tanto “campaña de campañas”.

Esta campaña irrumpe el 4 de febrero de 2002, en el marco del II Foro Social Mundial (FSM) en Porto Alegre, cuando parecía inevitable la suscripción del ALCA, asumiéndose como un proceso para articular fuerzas y acciones contrarias a tal proyecto, y para proponer la construcción de nuevos caminos de integración continental basados en la democracia, la igualdad, la solidaridad, el respeto al medio ambiente y a los derechos humanos.

Como prioridades se establece la conformación de comités o plataformas nacionales, la implementación de consultas nacionales, el monitoreo, seguimiento y vigilancia de las negociaciones; la realización de campañas sobre puntos específicos contemplados en el ALCA, la articulación con otras campañas afines (deuda, militarización, etc.), el fortalecimiento de los mecanismos de comunicación y divulgación, entre otras. A partir de estas orientaciones comunes, a cada país le corresponde darle forma en consonancia con sus particularidades y dinámicas locales, respetando las iniciativas propias de las organizaciones y entidades involucradas.

En este proceso de construcción, desde 2001 se abre en La Habana un espacio de intercambio con los *Encuentros Hemisféricos de lucha contra el ALCA*, para avanzar en la reflexión conjunta, teniendo como punto de referencia el documento “*Alternativas para las*

*Américas*”, y en la definición de compromisos y agendas. A partir de estos aportes, Hugo Chávez lanza la propuesta del ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas)<sup>3</sup>, que se formaliza en diciembre 2004 con un acuerdo suscrito con Fidel Castro.

## La construcción de los Sí

Con el enorme “trabajo de hormigas” que despliega en el curso de esos años, a través de reuniones, talleres, encuentros, producción de materiales, etc., la Campaña logra desarrollar una gran capacidad de movilización social, que es gravitante para que en enero 2005 no se suscriba el ALCA como previamente había establecido Washington. Pero también consigue articular una pauta común propositiva.

En un balance de la III Cumbre de los Pueblos, el capítulo argentino, precisamente, destaca que ésta “fue un espacio para avanzar en la construcción de los Sí, más allá de los NO al ALCA, la Deuda, la Militarización y la Pobreza”<sup>4</sup>. Para a renglón seguido precisar:

“Sí a la integración desde los pueblos y para los pueblos, a una alternativa a los Tratados de Libre Comercio, a una integración desde la diversidad respetuosa de las diferencias que fortalece las identidades y recoge la sabiduría de los pueblos originarios.

“Sí a la anulación y repudio de la Deuda Externa que es ilegítima, injusta e impagable. Asumiéndonos como los verdaderos acreedores de una deuda histórica, social y ecológica. La mal llamada

3 Esta plataforma de integración, que hoy se reconoce como ALBA-TCP (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América y Tratado de Comercio de los Pueblos) tiene como ejes: la solidaridad, la complementariedad, la justicia y la cooperación. Actualmente está integrada por 11 países miembros.

4 “Lo que fue y lo que no fue la Cumbre de los Pueblos”, *Construyendo Alternativas, IIIª Cumbre de los Pueblos de América*, Autoconvocatoria NO al ALCA, Buenos Aires, 2005.

deuda externa se sigue pagando a costa de los más empobrecidos.

“Sí a la soberanía y la paz, frente a la militarización, la guerra y la represión, en rechazo a la impunidad y a la ocupación militar norteamericana y también a la presencia de tropas extranjeras en la hermana república de Haití.

“Sí a la distribución equitativa de la riqueza. Ningún hogar pobre en América, trabajo digno y justicia social como único camino para avanzar en la erradicación de la pobreza y exclusión”.

En este mes de celebraciones de aquellas jornadas históricas, La Habana nuevamente será escenario de un nuevo Encuentro Hemisférico (20-22 noviembre), convocado por el Capítulo cubano de la Articulación de Movimientos Sociales hacia el ALBA, para “evaluar el período de estos diez años y las principales zonas de contraofensiva del imperialismo, el capital y la derecha en la región” y, a la vez, “replantear estrategias de actuación articulada que nos permitan fortalecer la integración de los pueblos, la movilización, luchas, resistencias y la incidencia en los procesos y organismos regionales de integración”, entre otros propósitos. <

## Foro Latinoamericano y Caribeño de Comunicación Popular y Comunitaria

II Congreso Internacional sobre Comunicología del Sur

28, 29 y 30 de junio, 2016

CIESPAL  
Quito - Ecuador



# Una mirada diez años después: Encuentros Hemisféricos en La Habana

---

Leonel González González

El Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) fue el proyecto estratégico de EE.UU. más importante luego de la caída del Muro de Berlín, en 1989, y de la Unión Soviética, en 1991. Su objetivo principal era reubicar geopolíticamente a la región bajo el total dominio norteamericano, con una fuerte política de carácter integral: económica, financiera, jurídica, cultural, militar, hacia toda la región.

Son años, no hay que olvidar, en que América Latina y el Caribe sucumbían ante el Consenso de Washington y se turnaban en el poder gobiernos neoliberales, en muchos casos post dictaduras militares, al servicio de las oligarquías nacionales y el capital transnacional. Muchos años de represión, de resistencias aplastadas, de crisis en el movimiento revolucionario mundial habían tenido un impacto directo en la desarticulación de lucha de los pueblos.

En mayo de 1997, en Belo Horizonte, comienza a gestarse la resistencia organizada. En Chile, un año después, tiene lugar la Segunda Cumbre de las Américas y, por primera vez, en forma paralela, una Cumbre de los Pueblos en la que confluían organizaciones de diversos signos políticos y sociales que empezaban a aglutinarse en la Campaña contra el ALCA y la Alianza Social Continental (ASC).

Cuba, país excluido del proyecto del ALCA, no

estaba, sin embargo, ajeno a los grandes peligros que entrañaba para Nuestra América tal engendro anexionista. Un siglo antes, nuestro José Martí ya había alertado sobre tal amenaza. Inicialmente, nuestras organizaciones sociales se movían fundamentalmente en el espíritu de solidaridad con nuestros hermanos y hermanas de la región y participaban junto a organizaciones amigas en estas movilizaciones, pero no éramos parte de la ASC y la Campaña contra el ALCA.

La Cumbre de Quebec en abril del 2001 marca la incorporación plena de Cuba a esta batalla; la valiente denuncia del presidente Chávez, solo ante el resto de los gobernantes que apostaban por tan nefasto proyecto, y la represión de los pueblos organizados separados por grandes barreras de alambre convertidas en barricadas, llamaron poderosamente la atención del compañero Fidel. En Quebec había participado una pequeña representación cubana invitada por los sindicatos canadienses y Alternatives.

Como es su costumbre, Fidel de inmediato preguntó si las organizaciones cubanas habíamos estado allí, qué experiencias teníamos de aquellas jornadas y qué podíamos hacer para involucrarnos en esas luchas. Nos habló de que era justa nuestra solidaridad, pero que no podíamos verlo sólo desde esa perspectiva, sino que Cuba era parte inseparable de nuestra América y todo nos concernía, ese proyecto haría más dependiente a América Latina y el Caribe y Cuba, por tanto, sufriría iguales consecuencias. Finalmente, nos pidió involucrar-

---

Leonel González González es integrante del Centro Memorial Martin Luther King jr., Cuba.

nos más y nos ofreció todo su apoyo. Así, el Primero de mayo de 2001, en la Plaza de la Revolución, dedicó su discurso a la necesaria batalla que se libraba contra el ALCA.

Ese mismo año planteamos a la ASC nuestra propuesta de organizar, juntos, un encuentro hemisférico en La Habana. Hay que decir que hubo resistencias. Algunos no entendían las razones por la cuáles Cuba, estando excluida de las negociaciones, organizara tal encuentro. Felizmente, con el respaldo de la Campaña en Brasil, en especial de la CUT y MST, la idea fue apoyada y, en noviembre de ese año, celebramos el Primer Encuentro Hemisférico y La Habana se convirtió, desde entonces, en un importante escenario de esa batalla.<sup>1</sup>

Ahora, ¿qué hizo de La Habana un escenario importante? Podríamos mencionar varios factores que marcaron la contribución de este espacio a la batalla contra el ALCA, entre ellos:

- Por razones conocidas, generalmente los encuentros de las organizaciones y pueblos tenían lugar en ocasión de cumbres, foros y grandes movilizaciones; ello no contribuía a un escenario tranquilo de reflexión y construcción de estrategias. Cuba brindaba esa posibilidad y fue aprovechada para desnudar un instrumento que se negociaba en secreto, lo cual contribuyó a tomar conciencia plena del peligro real si llegaba a consumarse.

- Los encuentros hemisféricos fueron el escenario principal para la concepción de estrategias y la articulación de los programas y planes de acción a escala regional y fue el lugar pro-

<sup>1</sup> De 2001 hasta 2008 se realizaron ocho encuentros anuales. Luego de la derrota del ALCA en Mar del Plata 2005, se enfocaron en las otras vertientes del libre comercio, como los acuerdos regionales y parciales, la militarización. Para noviembre de 2015, se ha convocado un nuevo Encuentro Hemisférico bajo el título: *Derrota del ALCA en Mar del Plata. América Latina y el Caribe diez años después*, donde se espera retomar una articulación más amplia que pueda recuperar espacios de lucha y resistencia ante los nuevos peligros, como TPP, TISA, etc., y la ofensiva de la derecha y el Imperio.

picio para darles seguimiento.

- El estímulo que significó la presencia permanente del compañero Fidel en cada uno de los encuentros y su apoyo político contribuyó en gran medida a consolidar ese espacio. Cuba siempre ha sido un referente para luchadores de toda la región. Esto aumentaba el nivel de convocatoria y ampliaba la participación más allá de la ASC. A las redes y organizaciones agrupadas en ella se sumaban ahora cientos de organizaciones nacionales y territoriales con mucha experiencia de lucha que habían encontrado un espacio en estos encuentros y que fueron sumándose a la Campaña desde una acción más orgánica y comprometida.

- Los encuentros en La Habana constituyeron una oportunidad para juntar a los líderes de las organizaciones populares con los más importantes referentes de la izquierda latinoamericana, a objeto de sumar más fuerzas a la lucha contra el ALCA. Importantes intelectuales de izquierda, parlamentarios de muchos países, organizaciones de juristas y comunicadores, líderes religiosos, entre otros, se unieron a aquella batalla. En esos encuentros estuvieron Chávez, Evo y muchos otros líderes de la región que compartieron con los movimientos sociales y se nutrieron del acervo de las luchas populares y sus experiencias a escala regional y nacional.

- La Habana fue una importante contribución a la unidad. Organizaciones sindicales, de campesinos, indígenas, etc. de distinto signo, por ejemplo, se sentaban a construir y a pensar en acciones comunes, poniendo los intereses de todos por encima de las diferencias, incluso rivalidades.

- Estos encuentros contribuyeron también a dar un impulso a la necesidad de la integración latinoamericana como estrategia fundamental para enfrentar las ansias de dominación imperiales. No es casual que en uno de aquellos encuentros, en presencia de todos los participantes, se firmara el acta fundacional de la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA). <



# A 10 años de Mar del Plata: ALCA, deuda, militarización

---

Beverly Keene

La victoria contra el ALCA, sellada hace 10 años en Mar del Plata, marcó un hito en la lucha de los pueblos del hemisferio por nuestra soberanía, independencia y derechos. Significó además un punto de inflexión en la estrategia del poder imperialista estadounidense por mantener el control sobre su mal llamado “patio trasero”. Y constituyó un momento de cristalización aunque sea fugaz y frágil, en el ejercicio de un contrapoder desde los gobiernos latinoamericanos y caribeños instalados a partir del rechazo de las políticas neoliberales aplicadas a sangre y fuego y la gran expectativa de otro mundo posible.

Allí en Mar del Plata, durante los tres días de la III Cumbre de los Pueblos de América, reunimos a más de 12.000 personas provenientes de casi todos los 34 países involucrados en las negociaciones, más Cuba, el no invitado. En representación de pueblos originarios, sindicatos, organizaciones, movimientos y redes de religiosos, campesinos, jóvenes, jubilados, defensores de los derechos humanos, mujeres, deliberamos sobre infinidad de aspectos del proyecto neocolonial del ALCA y proyectamos alternativas que continúan hoy señalando un horizonte de transformaciones necesarias<sup>1</sup>. La Cumbre culminó de manera memorable, con una multitudinaria marcha arrancada en medio de tensiones y una garúa helada solo superada con el calor del festejo en el Estadio Mundialista, donde el Presidente Chávez mandaba al carajo los planes de EE.UU.

## De las cumbres hacia los llanos

Lo más importante de la lucha contra el ALCA,

<sup>1</sup> Ver al respecto, la Memoria de la III Cumbre de los Pueblos de América, <http://bit.ly/1HDcbv>

sin embargo, no fue Mar del Plata, sino la confluencia de fuerzas sociales y políticas que se movilizó a lo largo y ancho de nuestra América durante los años previos. Esa fuerza y unidad popular, forjada desde la enorme diversidad de los pueblos, desde Alaska hasta Tierra del Fuego, fue el logro de una Campaña verdaderamente continental, respaldada desde espacios como la Alianza Social Continental y los Encuentros Hemisféricos en La Habana, la voluntad de unos pocos gobernantes y la convicción de que los pueblos son quienes verdaderamente transforman el mundo a partir de su proyección sobre las relaciones de poder existentes.

La herramienta privilegiada de esa Campaña fue la realización de una Consulta Popular en toda la región: una herramienta de difusión, sensibilización, formación y pronunciamiento única que se desarrolló en cada país según sus propias modalidades, incluyendo siempre una gráfica y pregunta común acerca del Sí o NO al ALCA. Fue una apuesta bien al llano, traduciendo la más que árida letra chica de los textos de negociación que además fueron mantenidos en secreto, a un lenguaje accesible y al escenario de la vida cotidiana para poder develar sus implicancias y galvanizar la resistencia.

La coordinación continental de la Campaña, constituida por las articulaciones nacionales contra el ALCA que se conformaron y un abanico de redes y movimientos regionales, cumplió importantes funciones como sean evaluar el estado de las negociaciones, sistematizar

---

Beverly Keene es integrante de Diálogo 2000-Jubileo Sur Argentina

y socializar informaciones y análisis y organizar acciones regionales. Pero el corazón de la Campaña, lo que construyó la posibilidad de decisiones gubernamentales consecuentes con los derechos de los pueblos, fueron los esfuerzos cotidianos en cada rincón del hemisferio por informar, denunciar y consultar a la población. Esfuerzos realizados, incluso, sin el apoyo o a veces en contra mismo de la voluntad expresada de gobiernos que luego posibilitaron el entierro.

## ¿Y ahora?

A 10 años de aquel triunfo, está claro que la estrategia de EE.UU. hacia la región ha cambiado y que el acecho permanente hacia los pueblos, los gobiernos que intentan caminos independientes, la soberanía y nuestros bienes comunes va socavando los logros y des-puntando nuevos desafíos. Mientras el ALCA buscaba unificar la región bajo el mando de EE.UU. y las reglas diseñadas por favorecer a sus empresas transnacionales, su frustración conllevó al fortalecimiento del divide y reinarás. Aún antes de Mar del Plata, EE.UU. había iniciado el impulso a una cantidad de acuerdos del mismo estilo sólo de carácter bilateral o subregional. Hoy por hoy, con las nuevas negociaciones, como por ejemplo el TPP y TISA (Acuerdo de Asociación Transpacífico y Acuerdo sobre el Comercio de Servicios, siglas en inglés), se proyecta el mismo interés en sujetar a todos, pero avanzando de a poco, con los gobiernos más afines (o dependientes...), para finalmente dejar sin aire al conjunto.

Asimismo, queda patente lo que denunciábamos entonces al plantear que el ALCA no venía solo. Desde la red de Jubileo Sur/Américas, por ejemplo, planteamos la necesidad de converger desde el NO al ALCA con las luchas contra el pago de deudas ilegítimas e injustas y contra la militarización y la criminalización de la protesta. En Argentina como en otros países, nuestra Consulta Popular que movilizó a dos millones de votantes, pregun-

tó acerca del ALCA, el pagar deuda sin una auditoría previa, la instalación de bases militares extranjeras.

En ese mismo sentido, en la Conferencia Internacional sobre Deuda, Bienes Comunes y Dominación realizada en junio pasado en Buenos Aires, manifestamos que “los problemas del endeudamiento público, el saqueo de los bienes comunes, la dependencia y la dominación imperialista, que definen el actual modelo productivo y de desarrollo, son ejes comunes y centrales del empobrecimiento, de la desigualdad y del saqueo en toda América Latina y el Caribe”<sup>2</sup>. Por lo que resolvimos impulsar en toda la región una nueva Campaña Popular e Integral, buscando articular y unificar las luchas contra diversas facetas de este modelo incluyendo el extractivismo de toda índole, la usurpación de los territorios, la cesión de soberanía y la represión popular. Subrayamos además el vergonzoso apoyo a los designios de EE.UU. constituido por la participación de tropas latinoamericanas en la ocupación de Haití y la necesidad de priorizar su retiro como parte de un nuevo esfuerzo hemisférico en defensa propia.

A 10 años del entierro del ALCA, reafirmamos que es la movilización popular, su fortalecimiento y coordinación, construyendo fuerza más allá de las fronteras y particularidades, lo que puede posibilitar nuevos logros. Como dijimos en Mar del Plata, es tiempo de “redoblar nuestra resistencia, fortalecer nuestra unidad en la diversidad y convocar a una nueva y más grande movilización continental para enterrar el ALCA para siempre y construir al mismo tiempo bajo su impulso, nuestra alternativa de una América justa, libre y solidaria”<sup>3</sup> <

2 Ver la Declaración Final de la 1ra Conferencia Internacional sobre Deuda, Bienes Comunes y Dominación - Resistencias y Alternativas hacia el Buen Vivir, 5 de junio de 2015, <http://bit.ly/1Nt6UmU>

3 Declaración final de la III Cumbre de los Pueblos de América, Mar del Plata, 3.11.2005,

# La comunicación como eje de la Campaña Continental

---

Sally Burch

Cuando nace la Campaña Continental contra el ALCA, en el 2002, su rápido despegue se debe a que tiene como antecedentes más de una década de confluencias de diversas fuerzas sociales, desde la Campaña 500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular (1989-92), pasando por la campaña contra la deuda externa, junto con otros momentos y motivos de movilización regional. Este acumulado es lo que permite que la articulación regional avance muy rápidamente, con un “efecto contagio” de concientización y movilización que atraviesa la región.

En efecto, luego del lanzamiento de la Campaña con una gran marcha, en el segundo Foro Social Mundial (Porto Alegre, febrero 2002), y de una reunión posterior de coordinaciones regionales para definir su carácter y orientaciones (Quito, mayo), ya para octubre se cuenta con comités de campaña activos en prácticamente todos los países del continente.

Si bien la comunicación es parte de la esencia de toda campaña, al tener ésta el carácter de una campaña basada en la movilización social, con posibilidades limitadas o nulas de difusión mediática y marketing, se sustenta la comunicación en una lógica militante, aprovechando al máximo los mecanismos y capacidades propias de las organizaciones sociales y su capacidad multiplicadora. Es decir, las reuniones y mítines, las consignas y los símbolos, las pancartas y las cartillas, las marchas y movilizaciones, el “pasa-la-voz”.

Bajo ese criterio, desde el inicio se asume que corresponde a cada campaña nacional

desarrollar su propia estrategia de difusión y sensibilización, según las necesidades, realidades, símbolos y lenguajes locales, y las posibilidades de acceso a medios, sobre todo los alternativos, pero también los del sistema dominante. Ello permite que la población vaya conociendo las implicaciones del proyecto del ALCA y comience a cuestionar las supuestas bondades que —con la colusión de los medios hegemónicos— se proclaman como la promesa del gran mercado común hemisférico. En muchos casos, la fuerza de la Campaña obliga a tales medios a abrir espacios de expresión a las posiciones contrarias, si bien a veces buscando deslegitimarlas.

Paralelamente, para darle cohesión interna a la Campaña Continental y alimentar con información a las campañas nacionales, se establecen mecanismos para facilitar flujos de información, que llegan a constituir la “irrigación” que ayuda a las iniciativas a brotar. Estos flujos permiten estimular la creación de procesos nacionales al conocer lo que se hace en países vecinos; enriquecer las propuestas y generar conocimientos; socializar experiencias, consignas, acciones; desarrollar un sentido de pertenencia común, de identidad y solidaridad. Permite asimismo compartir argumentos, datos, análisis, romper visiones aisladas o parciales, y así contribuye a conformar una visión de conjunto de la campaña, destacando su dimensión continental.

Un elemento clave en este proceso, que ayuda a vislumbrar el impacto que tendría el ALCA, es la socialización de la experiencia mexicana del Tratado de Libre Comercio de Norte América (TLCAN), vigente desde 1994, y sus nefastas consecuencias para las mayorías sociales.

---

Sally Burch, periodista de ALAI.

Sin duda lo que hace posible esta fluida interconexión continental es el acceso, ya relativamente extendido, a Internet, ya que la dinámica pasa principalmente por listas de correo electrónico y con respaldo en sitios Web. Pero igualmente importante es el hecho que, desde antes de la Campaña, ya se habían constituido los vasos comunicantes entre movimientos y actores sociales, que se pueden activar en el momento preciso, cuyo núcleo ha sido el acumulado de la Minga Informativa de Movimientos Sociales.

## La comunicación en debate

Veamos los antecedentes. La Minga Informativa se había creado a inicios del siglo, a partir de los intercambios sobre comunicación que se venían realizando entre diversos movimientos sociales desde inicios de los años 90, con énfasis en la apropiación y aprovechamiento de las potencialidades de Internet. Ya contaba con un portal Web común: [www.movimientos.org](http://www.movimientos.org) que luego sería escogido por la Campaña contra el ALCA para alojar su sitio Web.

Es más, ya tenía varias experiencias de trabajo conjunto entre diversos movimientos para realizar coberturas informativas de eventos y procesos internacionales, como sucedió en los Foros Sociales Mundiales, que luego se adaptaron para las cumbres de los pueblos contra el ALCA. Se trataba de sincronizar la actividad informativa entre distintas coordinaciones y redes sociales y organizarse como “pool” informativo, lo que permitía multiplicar enormemente el impacto de la difusión. Paso que significó, no solo estar juntos (en un mismo portal), sino **trabajar conjuntamente**, permitiendo que la Minga Informativa se proyecte y se afirme como un referente de comunicación desde los movimientos sociales.

Pero este proceso no quedó circunscrito solo a la práctica informativa, sino que impulsó también un trabajo de formación y de reflexión colectiva sobre los sentidos de la comunicación y la importancia para los movimientos sociales de encararla, no solo en su aspecto instrumental (tener medios para informar), sino como un derecho y parte de la agenda política de los

movimientos sociales, desde un enfoque de democratización de la comunicación.

Y es que, a medida que las dirigencias sociales iban percibiendo que estaban enfrentadas a un “consenso mediático” vinculado a poderosos intereses, que operaba como una gran maquinaria de propaganda del “pensamiento único” (neoliberal, pro libre comercio), se hacía evidente que para contrarrestarlo, no bastaba con los pequeños medios y magros recursos comunicacionales con que cuenta cada organización por su lado; ni mucho menos encarar el trabajo comunicacional apenas desde un criterio de relación pública e imagen corporativa. Más bien exigía un esfuerzo mancomunado de disputa por construir y posicionar el relato propio; articular un nuevo tejido comunicacional anti-hegemónico; disputar audiencias y mensajes; desarrollar capacidades para producir información con calidad; pensar la comunicación a partir de políticas y estrategias. Y se entendió que ello iba asociado a la lucha por la democratización de la comunicación, que pasa por conseguir cambios a nivel de las legislaciones y las políticas públicas; pero también por asumir que, para ejercer el derecho a la comunicación, se requiere desarrollar capacidades y responsabilidades.

En este debate, aparece la necesidad de recuperar el sentido mismo de la comunicación, en tanto proceso social dialógico y participativo; que implica ir más allá del paradigma predominante de *informar* (de un emisor a receptores), para rescatar también el de *comunicar*, que requiere interactividad entre dos o más actores. Un enfoque que tiene estrecha relación con la cultura y la educación, para construir sentidos comunes.

Si en los últimos años, varios países de la región han dado pasos concretos hacia una mayor democratización de la comunicación, y en otros existen movimientos que presionan por similares cambios, es sin duda como uno de los resultados de este proceso de toma de conciencia, incluyendo el hecho de que la Campaña contra el ALCA asumió a la comunicación como un eje de su agenda política. ◀

# ALBA vs ALCA

---

Arnold August

El acuerdo del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), apoyado por Estados Unidos, fue propuesto con el propósito de eliminar gradualmente las barreras al comercio y a la inversión en todos los países de las Américas. Se trataba de una extensión del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) suscrito entre Canadá, México y Estados Unidos. Su vocación era incluir a todos los Estados de las Américas —excepto a Cuba—, desde Canadá hasta Chile y la Provincia de Tierra de Fuego, Argentina. No obstante, los críticos opinaron que ese acuerdo era solo una movida, como en el caso del TLCAN, del que solo podrían beneficiarse los ricos y poderosos.

Considero que Hugo Chávez y la Revolución Bolivariana son los arquitectos de la nueva América Latina y el Caribe. Este nuevo adelanto es la antítesis del ALCA, controlado por Estados Unidos.

A fin de apreciar la evolución profunda que se está dando en América Latina y el Caribe, sería bueno poner las cosas en su contexto.

El 14 de diciembre de 1994, Hugo Chávez llegó por vez primera a La Habana tras habersele concedido el indulto, dispensándolo así de cumplir en Venezuela el resto de su condena impuesta tras una rebelión cívico-militar fallida. La escala en Cuba era la última de una gira por América Latina. Chávez trataba de fomentar el apoyo internacional del naciente movimiento que lideraba entonces. Al desembarcar del vuelo comercial que lo había conducido, se quedó atónito cuando vio al Presidente Fi-

del Castro esperándolo al pie del avión. Este fue el primero de los muchos encuentros que sostuvieran los dos revolucionarios. Según el historiador cubano Eusebio Leal, Castro captó el potencial de Chávez para convertirse en un elevado líder político y revolucionario de orden mundial.

Cuatro años después de su primer encuentro con Castro, Chávez fue electo por vez primera como Presidente de Venezuela, en diciembre de 1998 y recibió su investidura el 2 de febrero de 1999.

El ALCA fue lanzado el 11 de diciembre de 1994 durante la Cumbre de las Américas en Miami, Florida; sin embargo, solo captó a la atención del público a partir de la Cumbre de las Américas que se celebrara en la ciudad de Quebec, en 2001, que fue objeto de protestas masivas contra la mundialización económica de las empresas. El Presidente Hugo Chávez fue un crítico virulento del ALCA, acuerdo al cual calificó de “plan de anexión” y “herramienta del imperialismo” destinada a explotar a América Latina. De los 31 Estados que participaron en la Cumbre de 2001, Venezuela, representada por Chávez, fue el único en oponerse.

El 14 de diciembre de 2004, tres años después de la reunión de la ciudad de Quebec, se estableció un acuerdo entre Cuba y Venezuela, en el décimo aniversario del primer encuentro histórico entre Hugo Chávez y Fidel Castro. Al acuerdo suscrito se le dio el nombre de Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). Más tarde se le conoció como ALBA-TCP, Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América y Tratado de Comercio de los Pueblos.

Este acuerdo de cooperación entre Cuba y Venezuela, suscrito por los presidentes Hugo Chávez y Fidel Castro se centraba el inter-

---

Arnold August, periodista y conferencista canadiense, es el autor de *Democracy in Cuba and the 1997-98 Elections* y, más recientemente, *Cuba y sus vecinos: Democracia en movimiento*, disponible en Cuba.

cambio de petróleo y de recursos médicos y docentes entre las dos naciones. Venezuela procedió a la entrega diaria a Cuba, a precios muy favorables, de unos 96.000 barriles de crudo producidos por su empresa estatal PDVSA. En contraparte, Cuba envió a los estados más pobres de Venezuela, así como a Caracas, una plantilla de 20.000 empleados del gobierno del sector médico y miles de docentes. El acuerdo de cooperación también hizo posible que los venezolanos viajaran a Cuba para seguir tratamientos médicos especializados, sin costo alguno.

Esto es lo que Chávez previó al declararse en contra del ALCA en la ciudad de Quebec, tomando cartas en el asunto para crear lo opuesto: el ALBA-TCP, una alianza cimentada no en intereses egoístas, sino en cooperación y solidaridad mutua y que además excluyera a Canadá y Estados Unidos. Fundada inicialmente por Cuba y Venezuela el 14 de diciembre de 2004, el ALBA se asoció con otros gobiernos que deseaban consolidar la integración económica regional en función de una visión compartida sobre la protección social, la ayuda al desarrollo y el intercambio económico, a fin de fortalecer la cooperación gracias al respeto mutuo y la solidaridad.

ALBA creció de dos a 11 miembros. Los 11 países miembros son Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Dominica, Ecuador, Granada, Nicaragua, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y Granadinas, Santa Lucía, y Venezuela.

Conviene observar que el 15 de diciembre de 2009, el gobierno de facto de Honduras liderado por el Presidente Roberto Micheletti emitió un decreto ejecutivo según el cual Honduras debía salirse del ALBA. Honduras fue miembro del ALBA bajo el liderazgo del Presidente Mel Zelaya. Este fue uno de los motivos que motivaron a Estados Unidos a organizar un golpe de Estado contra Zelaya y su gobierno electo en 2009.

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) es una plataforma de in-

tegración para los países de América Latina y el Caribe, que insiste en la solidaridad, la complementariedad, la justicia y la cooperación, que tienen el objetivo histórico y fundamental de unir las capacidades y fortalezas de los países que la integran. La meta es producir las transformaciones estructurales y el sistema de relaciones necesarias para alcanzar el desarrollo integral requerido para la continuidad de la existencia de los países de América Latina y el Caribe como naciones soberanas y justas. Es, además, una alianza política, económica y social en defensa de la independencia, la autodeterminación y la identidad de los pueblos que la integran.

La integración representa para los países de la América Latina y el Caribe una condición imprescindible para fomentar el desarrollo en medio de la creciente formación de grandes bloques regionales que ocupan posiciones predominantes en la economía mundial. El principio fundamental que guía al ALBA es la solidaridad más amplia entre los pueblos de América Latina y el Caribe, tal como lo confirmaban Bolívar, Martí, Sucre, O'Higgins y tantos otros próceres. Esta solidaridad excluye nacionalismos egoístas o políticas nacionales restrictivas que rechazan el objetivo de construir una Patria Grande en América Latina y hacer realidad los sueños de los héroes de las luchas emancipadoras.

El ALBA no alberga criterios mercantilistas ni intereses egoístas de ganancia empresarial o beneficio nacional en perjuicio de otros pueblos. Busca tener una amplia visión latinoamericana, que reconozca la imposibilidad de que los países de América Latina y el Caribe se desarrollen y sean verdaderamente independientes de forma aislada, para lograr lo que Bolívar llamó "...ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria", y que Martí concibiera como la "América Nuestra", para diferenciarla de la otra América, expansionista y de apetitos imperiales. ALBA-TCP también se ha propuesto el desarrollo y la mayor expansión de la integración regional, al tiempo que el ALCA, respaldado por Estados

Unidos, se ha ido extinguiendo.

¿Qué ocurrió con el ALCA? Su última Cumbre tuvo lugar en Mar del Plata, Argentina, en noviembre de 2005, sin que se lograra ningún acuerdo sobre el ALCA. De los 34 países que participaron en las negociaciones, 26 de ellos acordaron volverse a reunir; sin embargo, la reunión nunca tuvo lugar. La falla de la Cumbre de Mar del Plata de implementar una agenda completa del ALCA, respaldada por Estados Unidos, marcó el fin de esta iniciativa. A la vez una amplia movilización popular desde todo el continente rechazó el ALCA en la misma sede de la Cumbre, en el estadio de fútbol de Mar del Plata, ante decenas de miles de personas que habían marchado por toda la ciudad, Chávez dio un histórico discurso donde dijo: “ALCA al carajo”.

Examinemos brevemente algunos de los logros del ALBA respecto de una mayor integración y programas. Si bien los ejemplos son múltiples, cito solo tres.

#### **- Petrocaribe**

Cimentado en acuerdos anteriores suscritos entre Cuba y Venezuela, miembros fundadores del ALBA, Petrocaribe nació en 2005. Petrocaribe busca vender petróleo a través de acuerdos de financiamiento otorgado en condiciones muy ventajosas a los 14 países miembros del Caribe. Esta iniciativa suministra a las naciones del Caribe importantes reservas de hidrocarburos que muchos de ellos no poseen en sus territorios.

#### **- teleSUR**

Lanzado en 2005, teleSUR es un conglomerado de medios masivos de comunicación que transmite noticias televisadas y emisiones de información sobre asuntos de actualidad a todos los integrantes del bloque ALBA. Este programa que se apoya en un canal de televisión que usa conexiones de internet, representa un esfuerzo cooperativo entre los gobiernos de Venezuela, Argentina, Uruguay, Cuba, Bolivia, Ecuador y Nicaragua. Conviene notar que Ar-

gentina y Uruguay no son miembros del ALBA. Si bien aún no emite televisión en directo, teleSUR en inglés ha sido creada recientemente como sitio web. Considero que teleSUR es el medio alternativo más importante para enfrentar la guerra conducida por los conglomerados mediáticos estadounidenses.

#### **- CELAC**

Los países del ALBA fueron esenciales para la creación de CELAC, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. CELAC es el bloque de los Estados latinoamericanos y caribeños concebido el 23 de febrero de 2010 en la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe, Grupo de Río. Esta Comunidad fue fundada el 3 de diciembre de 2011 en Caracas, Venezuela, con la firma de la Declaración de Caracas. Consiste en 33 países soberanos que representan aproximadamente 600 millones de personas. Dado que la organización se centra en los países latinoamericanos y caribeños, otros países y territorios de las Américas, Canadá y Estados Unidos en particular fueron excluidos. La CELAC ilustra el esfuerzo esmerado de una década para lograr una integración mayor dentro de América Latina y el Caribe. Se crea para intensificar la integración latinoamericana y caribeña y reducir la anterior influencia dominante de Estados Unidos en la economía y asuntos internos de América Latina. También se le percibe como una alternativa a la Organización de los Estados Americanos (OEA), el órgano regional organizado principalmente por Washington a partir de 1948. La CELAC está desarrollando relaciones con otros países, tales como China y Rusia. Con ello está contribuyendo significativamente a la transformación de un mundo unipolar, liderado por Estados Unidos, hacia un mundo multipolar. La Revolución Bolivariana y Hugo Chávez han depositado su huella en esta iniciativa internacional de gran envergadura.

Adicionalmente a los tres puntos antes citados, examinemos cuáles han sido las implicaciones prácticas del ALBA.

El descarrilamiento del ALCA es representati-

va de dos tendencias más amplias, fortalecidas por el ALBA: la corroboración de la voluntad de una América Latina post neoliberal y la reducción del imperialismo de Estados Unidos en favor de la independencia y autodeterminación.

El modelo económico que el ALBA está institucionalizando difiere del neoliberalismo ortodoxo en forma significativa. Por ejemplo, se restablece el Estado en calidad de actor económico a fin de restringir las fuerzas de un mercado sin límites.

Mientras que en el marco del modelo económico neoliberal con frecuencia se ha adoptado con un enfoque aplicable a todos los casos, el ALBA reconoce la diversidad de sus miembros y destaca que conviene tomar un enfoque distintivo. Ni la supresión universal de las barreras protectoras, tarifas y subsidios, ni el carácter obligatorio de la adhesión a los programas del ALBA constituyen una condición para formar parte del ALBA.

ALBA ha prestado su apoyo a los pueblos y gobiernos que han solicitado la erradicación en sus territorios de las bases militares de Estados Unidos y el cese de sus operaciones militares y policiales. Tal es el caso con la eliminación de las tropas estadounidenses de la base militar de Manta, en Ecuador, y la expulsión de Bolivia del personal de los organismos de lucha contra la droga respaldados por Estados Unidos.

El ALBA ha fomentado entre sus miembros una expansión comercial en favor de una mayor autosuficiencia y reducción de la añeja dependencia de estos países de los mercados estadounidenses. Asimismo el intercambio comercial dentro del ALBA ha sido complementado

por una diversificación en los socios comerciales externos de los países miembros del ALBA. A través de la creación del Banco del ALBA y de una divisa regional nueva —el SUCRE—, el ALBA está proporcionando una alternativa a la dependencia tradicional de América Latina a las instituciones financieras internacionales contrapartes del *status quo*, que tantos juzgan están bajo el control efectivo de Estados Unidos y Europa.

En lo relativo a la Educación, un programa de alfabetización fundado principalmente sobre las experiencias e incidencia favorable de Cuba, ha resultado ser extremadamente concluyente. Según estimaciones, este programa ha permitido ayudar a más de 3.8 millones de personas y ha desempeñado un papel preponderante en Venezuela, Ecuador, Bolivia y Nicaragua, países estos que han llegado a marcar tasas de alfabetización que los clasifican, conforme a las normas establecidas por la UNESCO, como países libres de analfabetismo.

Considero que una de las características clave del ALBA son la solidaridad y la oposición a las interferencias de Estados Unidos.

En el contexto actual, el apoyo a Venezuela y al ALBA implica pronunciarse en favor de la soberanía, autodeterminación y justicia social no solo de los miembros del ALBA, sino también de la región más prometedora del mundo y del futuro del género humano: América Latina y el Caribe. ↩

(Este artículo es un extracto del discurso presentado por el autor, el 26/09/2015, en el marco del Primer Encuentro de la Solidaridad de Nuestra América, organizado por la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Ottawa, Canadá. Artículo completo en <http://www.alainet.org/es/articulo/173195>)



# Entrevista a João Pedro Stedile

## “El imperio pasó a jugar más duro”

---

ALAI

**A**sumiendo que tras la derrota del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), el momento político colocaba al centro de las definiciones el tema de la integración popular, un conjunto de organizaciones sociales coincidieron en la necesidad de construir un espacio integracionista teniendo como referencia el ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América), en tanto proyecto esencialmente político que se remite al ideal de Patria Grande, promovido desde las guerras de la independencia.

Este proceso arrancó en julio 2008, con la elaboración de la Carta de los Movimientos Sociales de las Américas que, después de diversos debates en los diferentes países y en el Foro Social de las Américas realizado en Guatemala (2008), es aprobada en la Asamblea de los Movimientos Sociales del ALBA, durante el Foro Social Mundial de 2009, en Belém do Pará, Brasil. Como en el impulso de esta iniciativa ha tenido un rol muy activo el Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST) de Brasil, establecimos un intercambio con **João Pedro Stedile**, miembro de la Coordinación Nacional de esta organización, cuyas reflexiones recogemos a continuación.

- *¿Qué factores y actores fueron gravitantes para la derrota del ALCA?*

En esencia, con el ALCA se buscó armar un aparato jurídico para proteger las operaciones de las empresas estadounidenses orientadas a tomar el control del mercado de las Américas. Y para eso se necesitaba la libertad total del

comercio, anulando cualquiera medida soberana de los gobiernos nacionales. La implantación de la moneda estadounidense, con protección jurídica plena a sus inversiones.

Sin embargo, para que se concrete este proyecto se necesitaba el apoyo de todos los gobiernos de la región. Mas resulta que, a partir de Hugo Chávez, en diversos países fueron electos gobiernos anti-neoliberales, reconfigurando un escenario que terminó por obstaculizar el avance del ALCA.

Por otro lado, el gobierno de Estados Unidos ya estaba fragilizado en sus propuestas neoliberales, al tiempo que perdía terreno con las derrotas político-militares en el Medio Oriente.

Y este cuadro se completa con la resistencia popular en diversos países del continente. En algunos, la resistencia se organiza en forma de campaña explícitamente contra el ALCA. En otros, se presenta como movilizaciones populares, localizadas, contra el neoliberalismo, lo cual significaba estar contra el libre comercio y la subordinación a los Estados Unidos.

Es más, en algunos países es evidente que también gravitó, con peso relativo, la postura de algunos sectores empresariales locales, que no se sentían cómodos con la subordinación total a los intereses de Estados Unidos, ya que implicaba una pérdida de parte de su tasa de ganancia para beneficio de las empresas estadounidenses.

- *¿Cuáles son las principales lecciones que extraes de esas jornadas?*

Son muchas lecciones y aprendizajes de este período. Difícil de nombrar a todos o establecer criterios por importancia. Sin embargo, cabe destacar la realización de referendos populares, de consultas al pueblo, y también la realización de asambleas populares masivas, pues contribuyeron a que se implemente una significativa pedagogía de masas, que ayudó a que el pueblo entienda lo que estaba en juego, al politizar el debate, y a que participe, aunque de una manera simple: con el voto en contra.

También fue importante la unidad entre la mayoría de los movimientos populares de cada país contra el ALCA, ya que era la principal bandera de lucha contra el neoliberalismo. Esto ayudó a superar los protagonismos, el sectarismo y otras prácticas comunes entre nuestros movimientos.

- *Específicamente, ¿qué significó en ese momento el nacimiento del ALBA?*

En ese contexto, resulta gravitante la visión estratégica y continental del presidente Hugo Chávez con la propuesta del ALBA, bajo las premisas de que: a) no es suficiente criticar a los Estados Unidos y la integración del capital, asumiendo que es preciso presentar otra propuesta de integración, alternativa, una integración que precisa ir más allá de los gobiernos para adquirir un carácter popular; b) utilizó toda su experiencia y carisma para articular a gobernantes anti-neoliberales y progresistas en torno a la propuesta del ALBA. Y tan es así que anuncia esta perspectiva en el acto de la derrota del ALCA, en Mar del Plata -Argentina-, durante el famoso mitin popular en un estadio local con miles de militantes argentinos y de las Américas; c) y el siguiente paso, con sentido político, fue que no podía ser sólo una articulación de los Estados o gobiernos, sino que debía involucrar a las fuerzas populares que actúan de manera independiente de los espacios institucionales.

- *En el nuevo escenario tras la derrota del ALCA, en la agenda oficial cobra fuerza la perspectiva de una integración soberana que, además del ALBA, se traduce en la conformación de UNASUR y, posteriormente, de la CELAC, a la vez que repercute en una redefinición de otros proyectos de integración, como en Mercosur, en los cuales se abren espacios para la participación de movimientos sociales. ¿Cómo entender que esta apertura prácticamente haya quedado en el plano formal? ¿Cuál la responsabilidad de los propios movimientos para que ello sea así?*

En primer lugar, desde un punto de vista institucional después de la derrota del ALCA y el surgimiento del ALBA, no se logró aglutinar a la mayoría de los gobiernos. Así, desde el punto de vista gubernamental, éste se limitó a siete u ocho países, y de economías no muy representativas para el continente. Sabiendo que, en realidad, la economía se mueve con el peso de México, Colombia, Brasil y Argentina.

Ante estas circunstancias, el presidente Chávez acertó al moverse para crear otros espacios que no eran tan populares como alternativas, pero representaban la posibilidad de una unidad del continente contra el gobierno de los Estados Unidos y Canadá. Y de ahí surgió la propuesta de la UNASUR, en América del Sur y la CELAC a nivel continental. Las dos iniciativas tuvieron éxito, aglutinaron a todos los países, sin Estados Unidos, y en la práctica enterraron la hegemonía que Estados Unidos tenía a través de la OEA.

El Mercosur, que nunca fue un mecanismo de integración verdadera, fue solamente un acuerdo comercial entre los países del sur. Y creo que ya tiene sus días contados, ya que necesita con urgencia migrar a un acuerdo de toda la América del Sur, en el marco de la UNASUR. Así como está, ya no sirve para nada.

El problema es que algunos países gobernados por los partidos neoliberales en América del

Sur están poniendo resistencias, y preferirían realinearse con Estados Unidos a través de la Alianza del Pacífico, y ahora el TPP, que abarca también parte de Asia.

Desde el punto de vista institucional, la crisis internacional del capitalismo, las dificultades con el precio del petróleo, producto que, para Venezuela, es su principal fuente de financiamiento para los proyectos económicos estratégicos para el continente, tiene una influencia negativa.

En cuanto a los movimientos populares que nos articulamos bajo los parámetros conceptuales del ALBA, nos estamos moviendo lentamente porque elegimos caminar con nuestras propias piernas, teniendo autonomía frente a los gobiernos y Estados, incluso progresistas o de izquierda.

- *En ese nuevo escenario, otro aspecto que destaca es que se diluye la articulación alcanzada continentalmente por los movimientos y, es más, prácticamente se produce un reflujo de éstos. ¿Cuál es tu explicación al respecto?*

No lo veo como reflujo. Yo lo veo como una lentitud natural, sin embargo pedagógica, que sólo seguiremos adelante si tenemos mayor capacidad de articular fuerzas populares en cada uno de nuestros países.

Y, por desgracia, en la mayoría de los países, aunque todos nos declaramos anti-neoliberales y anti-imperialistas, no logramos construir espacios nacionales unitarios, que sean la base de un movimiento continental del ALBA. Entonces, si las fuerzas populares no tienen la madurez para articularse en sus países, no pueden y no deben salir en las articulaciones internacionales, como portavoces de la unidad. ¿Hablando en nombre de quién?

Por otro lado, se imaginaba que la reciente coyuntura ayudaría a los movimientos populares de todo el continente a que avancen más rápido en un re-ascenso del movimiento

de masas. Pero, lamentablemente, eso no ha sucedido. Por ahora, solamente en Bolivia se mantiene en ascenso el movimiento de masas, que aunque se siente participe en el gobierno, también lo presiona, y está en constante movilización.

En Venezuela, hay una vinculación muy grande de los movimientos populares a los procesos electorales, que se realizan cada dos años, y terminan monopolizando los intereses de las fuerzas populares en lucha permanente contra los golpes de la derecha.

Y, por último, el imperio pasó a jugar más duro, desplegando una contraofensiva ante las luchas sociales y las articulaciones en el campo ideológico, avanzando con sus armas que son los medios de comunicación, especialmente la televisión y la Internet. Y en este campo, el capital y los Estados Unidos son absolutamente hegemónicos, y tienen una gran fuerza.

Es decir, los pocos avances no sólo fueron debilidades nuestras, que son muchas, sino que también hubo un repunte de las iniciativas ideológicas impulsadas por Estados Unidos con las fuerzas conservadoras en nuestros países. Y en todos los países estamos asistiendo a una confrontación cada vez mayor de estas fuerzas, con las fuerzas populares.

Y las fuerzas populares con poca posibilidad de actuar en la televisión, en los medios de comunicación masivos y en Internet. Incluso en Internet, que se consideraba que era un espacio más libre y democrático, las revelaciones de Assange y Snowden dejaron en claro, por ejemplo, que Google no pasa de ser una herramienta al servicio y bajo control de los servicios de inteligencia del Gobierno de los Estados Unidos.

- *Hoy estamos ante un nuevo escenario, tanto por la dinámica global del capitalismo como por las limitaciones registradas por los gobiernos de cambio, lo cual ha dado pie para que incluso, entre los opositores*

*de izquierda, se hable del fin del ciclo progresista. Desde la perspectiva de los movimientos, ¿cómo encarar esta situación, siendo de que por medio hay intentos desestabilizadores?*

No considero que sea el mejor camino permanecer pronosticando el fin del ciclo progresista, o la reanudación de los sectores conservadores. Eso no es dialéctico. La lucha de clases es permanente en cada uno de nuestros países, y muy dinámica. No podemos generalizar como una situación en cada país. E incluso en los países en los que hay una completa hegemonía de la derecha en los gobiernos, como México y Colombia, hay una mayor intensidad de la lucha social, y la disposición de lucha del pueblo.

Creo que nos encontramos en condiciones difíciles, debido a la dependencia económica de nuestro continente en relación al capitalismo internacional. Más que nunca debemos recuperar las teorías de la dependencia (sistemizadas en la década del 70) para explicar la situación de nuestras economías, para no caer en el simplismo de que tan solo porque los gobiernos van mal, o la economía está en crisis, que eso significa el fin de ciclos de gobiernos.

Estamos en medio de la lucha de clases, en cada uno de nuestros países y en el continente. Y ésta, cada día, puede y tiene desdoblamientos diferenciados con diferentes consecuencias.

En este sentido, los movimientos populares y las fuerzas de izquierda precisan estudiar más, conocer mejor sus realidades y tener más claro, en las disputas electorales, ideológicas y políticas, quiénes son nuestros enemigos principales, quiénes son nuestros aliados temporales, y quiénes son las fuerzas realmente populares, que pueden acumular para alcanzar transformaciones estructurales de nuestras sociedades. Y por lo poco que he leído y escuchado de compañeros/as en nuestros encuentros, hay una confusión generalizada en la mayoría de los países sobre esta identifi-

cación necesaria, para posicionarse mejor en las tácticas, en la lucha de clases.

- *En la actual disputa geopolítica, el imperialismo trata de impedir que se avance hacia el multilateralismo en el ordenamiento internacional. Para el efecto, además de su poderío militar, ha puesto el pie en el acelerador para llegar a acuerdos de libre comercio en diversos frentes. En la región con la Alianza del Pacífico, globalmente con el TPP, el TTIP, TISA, entre otros. Ante esta realidad, ¿qué hacer desde los movimientos sociales?*

Tenemos que debatir estos temas con profundidad en cada uno de nuestros países, pues los desafíos pueden presentarse de forma diferenciada. El primer paso es comprender que de hecho el imperialismo del capital de Estados Unidos es nuestro principal enemigo, que se presenta no solo a través de las acciones del gobierno de ese país, sino también y, sobre todo, con las iniciativas de las empresas, corporaciones transnacionales, medios de comunicación y acuerdos internacionales.

Segundo, precisamos seguir con el trabajo de base, para concientizar a nuestras bases, respecto a esa realidad y al contexto de la lucha de clases en nuestros países, que está cada vez más internacionalizado. O sea, la correlación de fuerzas en el plano local no sólo está determinada por el comportamiento de las burguesías locales, cuanto que por el comportamiento de fuerzas del capital internacional.

Tercero, necesitamos reimpulsar el trabajo de formación política de nuestra militancia... y tener, de hecho, una estrategia de unidad política y de disputa del poder político en la sociedad, en el sentido elaborado por Gramsci, de que todos los espacios colectivos de la sociedad, son espacios de lucha política. Creo que la mayoría de los partidos de izquierda se perdió en esquemas puramente electorales y abandonaron la formación política de su militancia. Y luego cayeron en el pragmatismo total, que siempre repercute en el oportunismo

personal o de grupos.

Cuarto, poner energías en la construcción de medios de comunicación de masas.

Quinto, estimular las luchas de masas, solamente ellas pueden, de hecho, alterar la correlación de fuerzas, y ser un contrapunto a la fuerza del capital imperialista, a la que me referí anteriormente.

- *Entre otros temas gravitantes resaltan los relativos a la crisis ambiental y alimentaria. ¿Qué alternativas se están formulando?*

El capital internacional ante la crisis de acumulación cíclica que estamos viviendo, migró con mayor intensidad hacia América Latina, para apoderarse y tornarse propietario privado de nuestras riquezas naturales, particularmente de los minerales (petróleo, hierro, bauxita, etc) y de la energía eléctrica, eólica, y de las commodities agrícolas.

Esta avalancha de capital, explotando/extrayendo los bienes naturales, está causando esa destrucción del medio ambiente en todo el continente, que trae como consecuencias graves el cambio climático, la desaparición de agua, etc.

Este tema no estaba presente en la lucha de clases antes de 1990, tan sólo aparece ahora. Y hay que enfrentarlo con la misma intensidad que ante la contradicción entre capital y trabajo. La destrucción del medio ambiente puede colocar en riesgo a la vida humana en el Planeta.

En este sentido tenemos dos aliados importantes: las contradicciones de la naturaleza, que coloca a cada sociedad ante las consecuencias

de su destrucción, y por tanto puede conducir a una concientización de la sociedad respecto a la gravedad, por el cambio climático, de la temperatura, la falta de agua, de las sequías, etc.

Y el segundo aliado es la postura política del Papa Francisco, que más allá de sus pronunciamientos, preparó la Encíclica *Laudato Si'*, que es un hermoso análisis de las causas, consecuencias, de las agresiones al medio ambiente y de la necesidad de reaccionar.

Así, espero que las fuerzas populares, al menos las que se articulan en el ALBA, abracen con prioridad este tema.

- *Siendo que la disputa política y social se ha desplazado al espacio comunicacional mediático, ¿cómo abordar este reto?*

De muchas maneras, comenzando con el impulso de una lucha sistemática contra el oligopolio que el capital nos impone, con sus redes mediáticas, en especial la televisión e Internet, la denuncia permanente de su nuevo papel como organizador ideológico de la sociedad en favor de los intereses del capital y de la explotación.

Por otra parte, crear de todas las formas y en todos los espacios que podamos, nuestros propios medios de comunicación de masas, bajo control de las fuerzas populares. Y articularnos a nivel continental, también y sobre todo en este campo de la información, de la lucha ideológica.

Pero además, luchar en nuestros países para que haya leyes que democratizen y regulen los medios de comunicación, en función del interés público. ⚡

# A diez años de la derrota del ALCA

# Construir un proyecto propio

---

Juan González

A diez años de la III Cumbre de los Pueblos de América, donde derrotamos al ALCA, por la lucha continental de los movimientos sociales y la decisión política de tres presidentes (Chávez, Lula y Kirchner) de no acordar el proyecto ALCA en la Cumbre de presidentes de la OEA. Resulta imprescindible el análisis crítico sobre nuestra responsabilidad en cuanto a la actual realidad de estancamiento y hasta de retroceso en los procesos de Integración político social en América Latina.

Tenemos el reciclaje político de la derecha, con la clara definición de volver a la “*agenda neoliberal imperialista de Estados Unidos y las corporaciones*”, expresada electoralmente; con Capriles en Venezuela, presente en las elecciones en Brasil y Uruguay; y, ahora también en la Argentina, con la peor expresión neoliberal capitalista: Macri (un Berlusconi, mucho más mediocre aún). Analizar este escenario político social nos exige una valoración autocrítica de la construcción de la “*integración de los movimientos sociales, de los trabajadores*” hacia el interior de cada país de Nuestra América. En un escenario que reconocíamos como de oportunidad para la construcción de *Alternativas*, justamente al sistema sustentado por el neoliberalismo del imperio y las corporaciones.

---

Juan González es Secretario de Integración Regional de la CTA (Central de Trabajadores de Argentina).

Toda construcción alternativa al orden sistémico requiere de transformaciones sistémicas. Sostuvimos, y aún lo hacemos, que la *actual crisis del capitalismo es una crisis de múltiples dimensiones: financiera, alimentaria, productiva - climática, del agua, energética y político-ideológica*; es decir, una *crisis civilizatoria* que amenaza la vida del capitalismo como tal, pero también de la humanidad y del planeta.

Civilización construida por dominios imperiales en el sometimiento de pueblos, ocupando territorios, apropiación de riquezas, de recursos naturales y productos a través de la explotación del trabajo; de la esclavitud al asalariado. La disputa entre la clase dominante y la clase sometida tiene la historia de la construcción misma de la “civilización”. En Nuestra América esta disputa histórica es clarísima, aunque compleja. Así lo expresó Bolívar en su discurso en Angostura: *Estamos en un momento extraordinario, pero complicado. Porque, “No somos indios ni europeos, sino una especie media entre los legítimos propietarios del país y los usurpadores españoles: en suma, siendo nosotros americanos por nacimiento y nuestros derechos los de Europa, tenemos que disputar éstos a los del país y que mantenernos en él contra la invasión de los invasores”*.

Está claro, la unidad en la lucha de liberación contra el imperio, pero la “complicación” es la construcción de la nueva identidad política ante nuestra diversidad cultural. La construc-

ción de soberanía de los pueblos exige identidad de los pueblos.

Nosotros, en la III Cumbre de los Pueblos de América, en Mar del Plata, definimos que para derrotar definitivamente al proyecto de dominación imperialista debíamos construir un proyecto político, social y económico, propio. Y que, los procesos de integración latinoamericana nos ponían ante la gran oportunidad de hacerlo. Pero, reafirmábamos que el gran desafío de la integración de los pueblos es hacerlo desde los pueblos.

La revolución no se hace desde el Estado, este es el instrumento de disputa de todo proceso revolucionario. Pero, la revolución como proceso de transformación política es la transformación soberana del propio pueblo. He aquí, la vieja discusión no resuelta y que hoy a diez años de haber logrado la mayor (única) unidad de acción política de los movimientos sociales de todo el continente nos pone en cuestión, ante el reciclaje de la derecha de la clase dominante neoliberal capitalista en nuestros países desde una ofensiva imperialista.

No es que el imperio ha logrado superar la crisis sistémica, por el contrario, ésta se profundiza. Hasta el Papa, pidiendo perdón por la responsabilidad de la iglesia en la civilización impuesta, plantea que de seguir así no queda mucho tiempo de vida. El reciclaje viene de la mano de nuestra propia crisis de construcción democrática, entendiendo a la democracia como el ejercicio de la soberanía popular. Por eso, planteamos que lo que se abrió con la derrota del ALCA fue retomar el camino de la revolución democrática en América Latina.

Esta necesidad *revolucionaria popular* fue claramente expuesta por el Comandante *Che* Guevara, siendo Ministro de Industria de Cuba, al expresar a los trabajadores que: **“La transformación de la producción debe ser simultánea a la transformación del hombre. Debemos ser productores del hombre nuevo”**.

## Disputa cultural

Está claro que la revolución no se hace por decreto, es necesaria la intervención del Estado para liberar, para generar las condiciones necesarias para que los pueblos decidan su construcción cultural.

La disputa con el sistema está en la “cultura del consumo”. El poder cultural del sistema capitalista está en el consumismo. Aquí radica la base de esta civilización en crisis. Y es por ello que el eje que pone en cuestión el sistema es la Soberanía Alimentaria.

Una primera cuestión a recordar lo imposible que resultó unificar en un mismo espacio de discusión a los tres grandes sujetos en disputa cultural: los trabajadores sindicalizados, los campesinos y organizaciones de pueblos originarios.

Pero, la disputa cultural que estamos perdiendo es la del consumismo en la clase trabajadora. El “progresismo” fue desarrollado en base al consumismo del sistema. El progreso en cuanto al tránsito de clase media baja a clase media y de allí a ser clase media alta, es lo que define el aburguesamiento de la clase trabajadora. Pero es este consumo el que nos enferma y nos mata; y por ello, nosotros somos los reproductores del sistema en crisis.

Existe una sola forma de poder resolver: es democratizándonos, construir espacios comunes a discutir y resolver. La acción unificada del enemigo nos hizo construir una Alianza Social Continental exitosa para la resistencia. Pero, debemos con urgencia unificar espacios de construcción democrática de nuestra diversidad.

En este sentido, la mayor responsabilidad está en la clase trabajadora sindicalizada, es la sostenedora del sistema, tanto por ser quien trabaja para el sistema productivo de la civilización en crisis, como por ser también, el sujeto del consumismo que rompe el concepto de igualdad de clase.

## Una plataforma sindical

La Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de las Américas (CSA) presentó una Plataforma de Desarrollo de las Américas (PLADA) donde asume este proceso del que transcribo los párrafos que expresan esta realidad.

*“El sindicalismo de las Américas lanza con esta Plataforma un nuevo ciclo de iniciativas sociales y políticas. Su objetivo es avanzar por el camino del bienestar social con sustentabilidad ambiental y ampliación de la democracia participativa, respondiendo a desafíos inéditos de una época singular que vive nuestra región.*

*Veinte años atrás los trabajadores enfrentaban el punto más alto de la ofensiva neoliberal, que se expresaba internacionalmente en la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y, en nuestro hemisferio, por la implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el inicio de las negociaciones del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Eran tiempos de resistencia del movimiento sindical contra altas tasas de desempleo de larga duración, las políticas de supresión de derechos laborales, de reducciones de los salarios, etc. medidas ésas acicateadas por las aperturas comerciales indiscriminadas.*

*Diez años atrás el cuadro había cambiado drásticamente en nuestra región, gracias a la resistencia sindical y popular, y a las victorias electorales en varios países de múltiples expresiones políticas que se comprometían a la búsqueda de alternativas. Así, el ALCA fue derrotada”.*

*“El alza de precios de los productos de exportación de la región revirtió en políticas sociales para retirar a grandes contingentes de la pobreza extrema. Volvió el empleo formal y retrocedieron las tasas de desempleo, mejoraron los niveles salariales.*

*La integración regional latinoamericana se impuso nuevos desafíos: ampliar el Mercosur, construir UNASUR, innovar con la ALBA, crear la CELAC, avanzando en la cooperación Sur-Sur y estableciendo nuevos parámetros para la relación Norte-Sur.*

*La clase trabajadora de nuestra región está mejor hoy que hace veinte años y eso se debe al ciclo político progresista que ya dura más de 15 años. Pero desde el sindicalismo y los movimientos sociales populares consideramos que los avances no son suficientes y no están consolidados, por lo que sufren amenazas de reversión, sobre todo desde la eclosión de la crisis del capitalismo mundial del 2008”.*

***“Constatamos que no se ha avanzado suficientemente en una profundización de la democracia con mecanismos de participación social.***

*Cuestionamos que parte los beneficios sociales obtenidos se han logrado sobre la base de un modelo productivo ambientalmente predatorio. Verificamos que los avances en la integración regional no han sido suficientes para proteger a nuestros países del chantaje de los mercados financieros internacionales.*

*La Plataforma que aquí presentamos recoge las resistencias de décadas contra el neoliberalismo y recupera los arduos procesos de construcción de alternativas políticas y sociales progresistas para identificar y sistematizar los desafíos que debemos enfrentar si queremos que esas conquistas no retrocedan, si queremos avanzar hacia una región donde el desarrollo sea sustentable, socialmente inclusivo, políticamente democrático y basado en el derecho inalienable de los pueblos a decidir su futuro.*

*La PLADA es la continuación de la tarea iniciada en 2005 con el lanzamiento de la Plataforma Laboral de las Américas y con la fundación, en 2008, de la Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de*



las Américas (CSA), como un amplio espacio unitario del sindicalismo hemisférico. Pero la PLADA es más que una continuación, porque es el resultado de un diálogo continental del sindicalismo reunido en la CSA sobre una agenda amplia y también un proceso de construcción junto con organizaciones ambientalistas, campesinas y de mujeres de América Latina.

La CSA propone extender ese diálogo a nuevos ámbitos, como parte de una agenda de construcción colectiva de Otra América Posible”.

He subrayado lo que me parece clave en esta presentación de la PLADA de la CSA. El primero, sobre la democracia. *La democracia no se pide se construye y allí tenemos la mayor crisis de construcción del sindicalismo, la no-democracia participativa.* La segunda, es en el mismo sentido, la construcción con organi-

zaciones ambientalistas, campesinas y de mujeres deberían incorporar pueblos originarios y jóvenes; y que la construcción sea democrática participativa que debe expresarse en el desarrollo territorial.

La realidad es que estamos en una crisis de construcción democrática y se resolverá solo con la profundización democrática de las organizaciones en los movimientos populares. Este planteo no es de crítica hacia los movimientos sociales sino de autocrítica, es lo que nos pasa en la Argentina. Desde una organización de trabajadores que se construyó democráticamente y generó el mayor movimiento popular de confrontación al neoliberalismo y hoy se encuentra en absoluta crisis democrática. Decía un gran compañero, Germán Abdala: *“Hay que terminar con el infantilismo de la lucha por la hegemonía de la representación que todo fractura, que no permite proyectar a largo plazo, porque todo divide por dos”.* ◀



# La resistencia es una lucha que viene de lejos

---

Igor Fuser

En la larga historia de los movimientos sociales de resistencia latinoamericana a las agresiones del imperialismo, ninguna campaña ha sido tan importante, por sus resultados, como la movilización continental en contra de la implementación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Esta campaña, que logró la victoria en el 2005 con el rechazo del ALCA en la cumbre de Mar del Plata, impidió que los países de América Latina fueran empujados de nuevo a una condición neocolonial, anulando todos los esfuerzos de desarrollo económico y social en el siglo XX y haciendo imposible cualquier proyecto de avance hacia el futuro.

Para tener una idea de lo que estaba en juego, podemos imaginar, simplemente como un ejercicio, lo que habría sucedido en el caso de que hubiera tenido éxito el intento de incorporar todo nuestro continente al espacio económico estadounidense. Con la vigencia del ALCA no existiría hoy el Mercosur (absorbido por la nueva institución), o la UNASUR, o, mucho menos, el ALBA. También los BRICS (articulación política que involucra a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) habrían tenido escasas posibilidades de surgir, con el mantenimiento de Brasil dentro de la órbita geopolítica de Washington. En este escenario, la Venezuela de Hugo Chávez -inicialmente el único estadista sudamericano en levantarse contra el ALCA- se enfrentaría al reto de sobrevivir

aislada en condiciones extremadamente duras, lo que limitaría mucho la probabilidad del rango de aplicación de las políticas sociales que mejoraron la vida de la mayoría de venezolanos en este período.

Es imposible saber si los gobiernos de Bolivia y Ecuador se habrían constituido, e incluso, en caso afirmativo, encontrarían a su alrededor un entorno económico y geopolítico hostil, lo que limitaría sus perspectivas de avance en el camino de la soberanía y la emancipación nacional de los trabajadores. Lo mismo se puede decir de lo que se ha alcanzado de positivo en experiencias políticas progresistas como las de Argentina, Brasil, Uruguay, Chile, Paraguay, Nicaragua y El Salvador desde el comienzo de la última década. Y Cuba, por supuesto, tendría una posición mucho más solitaria en su heroica resistencia al asedio del Tío Sam.

Para entender el significado del ALCA, se debe tener en cuenta, en primer lugar, los antecedentes históricos de esta propuesta. Estados Unidos, desde los pasos iniciales de su formación, lleva consigo la idea arrogante de ser una nación especial, superior a todas las demás. Los estadounidenses, en general, están impregnados de una ideología que les lleva a considerarse a sí mismos como un pueblo predestinado, elegidos por Dios para difundir en todo el mundo la fe cristiana y lo que ellos entienden por “civilización”. Por supuesto, que hay mucha hipocresía en esta creencia. Estos mismos gringos que se consideran “cristianos” no dudaron en exterminar a los indios de América del Norte para apoderarse de sus tierras, en explotar el trabajo de los esclavos africanos como base inicial de su economía y

---

Igor Fuser es doctor en ciencias políticas de la Universidad de São Paulo y profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Federal de ABC (UFABC).

emplear todo tipo de violencia para expandir su poder en todo el mundo.

La primera señal de un proyecto imperialista estadounidense para América Latina fue emitida en 1820 por el presidente James Monroe, quien, sin consultar a ningún representante de la región, le dio a Estados Unidos la tarea de “proteger” a los nuevos países independientes contra los posibles intentos de las potencias europeas de restaurar el orden colonial. Siguió, veinte años después, la invasión de México, que perdió la mitad de su territorio por obra del belicoso vecino del Norte. “Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos”, comentó, más tarde, el dictador mexicano Porfirio Díaz.

A finales del siglo XIX, el gobierno de Washington intentó por primera vez, poner en práctica la doctrina Monroe, con el proyecto de creación de una unión aduanera panamericana. La idea se fue a pique por la falta de voluntad de Brasil y Argentina, pero el naciente imperialismo yanqui estaba dispuesto a utilizar cualquier medio para extender, como un pulpo, sus tentáculos en la región. En 1898, bajo el pretexto de ayudar a los rebeldes cubanos que lucharon contra el dominio colonial español, Estados Unidos lanzó una guerra contra España. Como resultado, Cuba y Puerto Rico pasaron a vivir bajo la ocupación estadounidense, situación que se prolonga hasta hoy en el caso de los puertorriqueños.

En las primeras décadas del siglo XX, América Central y el Caribe se convirtieron en zonas de dominación directa de Estados Unidos, que invadió varias veces cada uno de los países de la región: Guatemala, Nicaragua, Honduras, Haití, República Dominicana y muchos otros. Mientras tanto, su influencia económica llegaba a América del Sur, ocupando, poco a poco, el espacio que anteriormente pertenecía al decadente Imperio Británico.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo estadounidense estableció el control absoluto de América Latina, incorpo-

rándola al juego global de la Guerra Fría. En nombre de la lucha contra los soviéticos, Estados Unidos se juntó con las élites reaccionarias de cada uno de los países de América Latina para reprimir las demandas sociales. Con el derrocamiento del presidente guatemalteco, Jacobo Arbenz, castigado por el delito de promulgar la reforma agraria en las tierras de la United Fruit Company, comenzó una interminable serie de golpes militares, perpetrados con la participación directa de Washington. Para mantener la región vinculada a la hegemonía gringa, creó todo un conjunto de instituciones, de las cuales la más visible es la Organización de Estados Americanos (OEA), la que más tarde, el líder cubano Fidel Castro calificó como el “Ministerio de Colonias”.

La Revolución Cubana fue el primer desafío victorioso al dominio de América Latina por parte de Estados Unidos. Su ejemplo insurgente se mantiene por más de 50 años, a pesar de la derrota de la mayoría de los movimientos de liberación en el continente, como las guerrillas dirigidas por el Che Guevara en Bolivia. A finales del siglo XX, con la crisis de los proyectos burgueses de desarrollo nacional, Estados Unidos retomó la idea de la anexión de las economías de la región. Quién inició fue el presidente George Bush (padre), quien en 1991 lanzó la “Iniciativa para las Américas” con el lema publicitario “el continente unido desde Alaska hasta la Patagonia”. Su sucesor, Bill Clinton, dio un plazo de diez años, hasta 2004, para la realización del proyecto, ya entonces denominado ALCA.

En la mayor parte de la década de 1990, el establecimiento del ALCA fue dada por hecho, solo quedando para los gobiernos y las élites latinoamericanas negociar los detalles. Pero la iniciativa gringa se vino abajo, por tres razones:

- Los empresarios de Estados Unidos no estaban dispuestos a renunciar a las barreras proteccionistas frente a los productos del agronegocio y de la industria de América del Sur, lo que congeló el entusiasmo de la

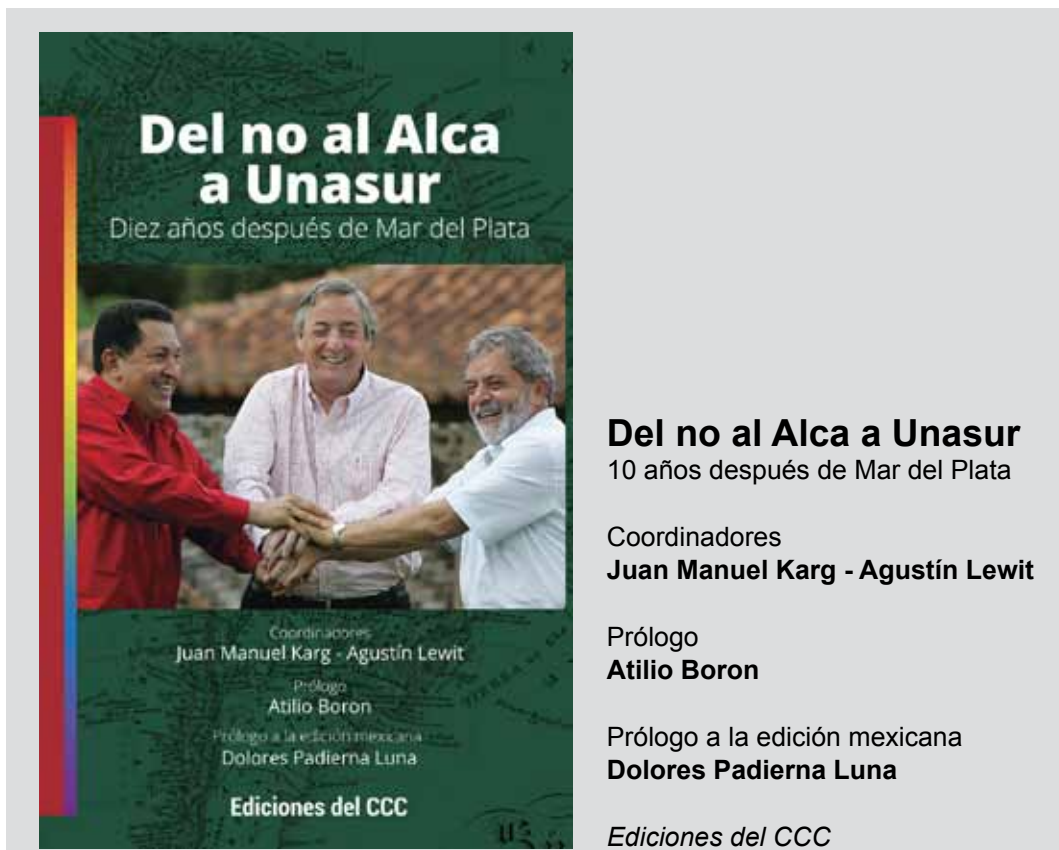
gran burguesía de Brasil y Argentina con la integración hemisférica.

- La movilización popular contra el ALCA a escala continental, que tuvo como el punto más alto el plebiscito celebrado en Brasil, con más de 10 millones de participantes.
- La formación de un espacio de gobiernos progresistas, especialmente de Brasil, Venezuela y Argentina, que se unieron en Mar del Plata para enterrar el ALCA.

Derrotado en el choque principal, los estrategas en Washington no desistieron y, desde entonces, tratan de implementar el ALCA “comiendo por los bordes”. En otras palabras, tratan de seducir a las elites y los gobiernos de América del Sur a firmar “acuerdos comercia-

les bilaterales” con Estados Unidos en términos idénticos a los del ALCA. Chile, Perú y Colombia han caído en la tentación, sumándose a México (atado al Tratado de Libre Comercio de América del Norte) y Centroamérica, obligada a firmar un acuerdo regional en la misma línea.

Ahora, en una situación en la que los gobiernos progresistas de Brasil y Venezuela enfrentan serias dificultades, el imperialismo retoma la ofensiva, con la Asociación Trans-Pacífico y las presiones para que los países de América del Sur se sometan a los “acuerdos de libre comercio” que sacrifican su soberanía y sus posibilidades de desarrollo económico y social. La batalla del ALCA está aún muy lejos de haber terminado. (Traducción ALAI) ↩



# El TPP, corona de la estrategia transnacional

Alejandro Villamar

La reciente conclusión formal de las negociaciones del mega-tratado Transpacífico (Acuerdo de Asociación Transpacífico - TPP por sus siglas en inglés) pretende y apunta a alcanzar metas que el capital transnacional ha perseguido desde la década de los ochenta. Su primera estrategia fue encabezada por los programas de ajuste estructural de la triada BM-FMI-BID, y su primer avance para integrar los propósitos políticos de manera vinculante en un texto fue el Tratado de Libre Comercio TLCAN (1994), seguido de la creación de la Organización Mundial de Comercio (OMC, 1995).

Recién creada la OMC, y tratando de introducir los temas Financieros y Derechos de Propiedad Intelectual (Agenda de Singapur-1996), lo mismo que un Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI), el director general de la OMC, Renato Ruggiero, describió cínicamente el momento: “*Estamos escribiendo la Constitución para una sola economía mundial*” (Singapur, 1996).

Diecinueve años después de Ruggiero resurge el discurso de la hegemonía y la economía mundial con el TPP: “*En virtud de este acuerdo, nosotros, en vez de países como China, estamos escribiendo las reglas para la economía mundial.*” (B. Obama, octubre de 2015<sup>1</sup>).

Sin embargo, el objetivo nunca se ha restringido a la economía mundial, ni regional, ni se busca la prosperidad, la seguridad y sustentabilidad global, y menos la democracia, sino la transformación de las reglas del orden mundial a las necesidades de la globalización del capital transnacional.

A lo largo de más de 20 años de luchas de resistencia, redes de activistas sociales, de personalidades, académicos y de gobiernos, han demostrado que detrás del cliché de “acuerdo de libre comercio”, en el trasfondo hay objetivos esencialmente políticos como el eliminar las facultades del Estado para regular con fines sociales, poner los derechos corporativos del capital por encima de los derechos humanos y de la naturaleza, crear mecanismos de gobernanza global de la economía sin ninguna legitimidad o control democrático.

Los tratados como instrumentos de la política transnacional

Estados Unidos ha acumulado en los últimos 30 años una experiencia y fracasos por tratar de imponer las reglas mundiales, escritas en Tratados, que consoliden los intereses de la globalización transnacional. Los tratados de libre comercio (TLC), han sido una de esas vías y el más conocido cliché para imponer esa estrategia corporativa.

EEUU, después de alcanzar un TLC, primero con Israel (1985) y otro con Canadá (1987), así como un TLC regional (TLCAN, 1994), desplegó una estrategia mundial para alcanzar un Tratado Multilateral (en la OMC), o mediante tratados bilaterales o regionales tanto de tipo TLC, como del tipo de Protección de Inversiones, de Protección de Propiedad Intelectual, o preparando el terreno político diplomático mediante los llamados Acuerdos Marco de

---

Alejandro Villamar es analista, activista y miembro de la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC).

1 <https://goo.gl/noFhUh>

Comercio e Inversión. El terreno privilegiado para la ofensiva de los TLC fue el espacio latinoamericano: 11 TLC, de un total de 20 tratados, alcanzados antes de pretender coronar su estrategia con el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA)<sup>2</sup>.

Dentro de esta estrategia, la prioridad ha sido puesta en materia de inversión y propiedad intelectual. Los Tratados, eufemísticamente llamados Tratados Bilaterales de Protección y Promoción Recíproca de Inversiones (TBI), fueron impuestos mundialmente a países subdesarrollados. De los 42 tratados TBI que EEUU ha firmado, el espacio elegido en la década 1994-2004, fueron los llamados países en transición (16 países); sólo 8 países latinoamericanos, carentes de TLC, fueron añadidos a ese acervo.<sup>3</sup> En este campo, los países europeos son dominantes mundiales con el 30% de los aproximadamente 4,600 TBI en vigor.<sup>4</sup>

Una estrategia muy defendida por los monopolios trasnacionales han sido los Tratados Multilaterales y bilaterales de la llamada protección de la propiedad intelectual (patentes, marcas, derechos de autor, diseños industriales y otros), área dominada mundialmente por los países desarrollados, con 51% de los 2.3 millones de **solicitudes de patentes**. Sin embargo, la importancia de China es indudable, con 28% del total, mayor que el 23% de EEUU. En **solicitudes de marcas** China alcanza el 25% y EEUU el 17% de las 6.5 millones de solicitudes.<sup>5</sup>

En esta estratégica materia, de los 34 tratados de protección a la Propiedad Intelectual, 24 han sido acuerdos bilaterales con 24 países (13 antes de la OMC y 11 después). Dos Tratados Multilaterales han precedido a 8 acuerdos multilaterales o reformas específicas surgidas

2 USTR. 2015. <https://goo.gl/Diuupv>

3 Cálculos con la estadística del USTR, 2015. <http://goo.gl/MsuYCr>

4 Cálculos con datos UNCTAD. <http://goo.gl/4VYcNv>

5 Cálculos con Datos y cifras de la OMPI sobre P.I. <http://goo.gl/UDZCMV>

con la OMC o después.<sup>6</sup>

### Una estrategia de tres pistas

Los intereses trasnacionales, encabezados por la triada del gobierno de EEUU, la Unión Europea y Japón, desde hace tres décadas han venido empujando sus iniciativas bilaterales, regionales y multilaterales. A partir de las neoliberales reglas alcanzadas en el TLC de América del Norte (TLCAN), su reproducción en la OMC, y la búsqueda de su extensión a todo el hemisferio mediante el ALCA, se transformaron las condiciones en que Japón venía desarrollando su articulación productiva en el área asiática mediante el Foro APEC, lo mismo que las condiciones en que la Comunidad Europea-Unión Europea venía manteniendo su relación neocolonial con los Acuerdos de Lomé-a-Cotonou con los países ACP (sus 79 ex colonias de Asia, Caribe y Pacífico).

La triada buscó infructuosamente incorporar temas adicionales a la agenda de la OMC y se encontró con la sorpresiva movilización civil y la oposición de varios bloques de países, encabezados por los de África y los más desposeídos en la tercera cumbre ministerial en Seattle, EEUU (1999). Cuatro años antes, la Cumbre de APEC en Osaka (1995) había entrado en crisis por la pretensión de transformar un foro de diálogo político-económico en espacio de desregulación obligatoria de varios temas. Y lo mismo se repitió durante la fracasada quinta Cumbre de OMC en Cancún, septiembre de 2003.<sup>7</sup>

El espacio regional, donde ya se habían sembrado los temas controversiales en el corazón de los 11 TLC con países latinoamericanos, animó a EEUU a insistir y pretender llegar a obtener la aceptación del proyecto hemisférico de TLC, el ALCA. Sin embargo, en la histórica Cumbre de las Américas en Mar del Plata (noviembre de 2005), el presidente de los EEUU (G. W. Bush) y sus destacados aliados de México (V. Fox) y Chile (R. Lagos) sufrieron

6 Cálculos a partir de estadística del USTR

7 <http://goo.gl/UDZCMV>

ron una estrepitosa derrota a manos de una inusitada alianza entre gobiernos opositores al ALCA y redes sociales hemisféricas alternativas, como la Alianza Social Continental (ASC) y la Campaña Continental contra el ALCA.

*“Lo bueno es que no tuvimos que hacer el trabajo. Los mexicanos y chilenos estaban más enojados que nosotros.”*: Thomas H. Shannon, Secretario Adjunto para América Latina y Caribe del Departamento de Estado, en declaración a la prensa.<sup>8</sup>

### **Cambio de estrategia, usar lo disponible para alcanzar lo deseable**

Con un rosario de fracasos y una estrategia desgastada y claramente impopular, la coalición neoliberal, sobre todo la estadounidense, cambió de estrategia al adoptar una agenda multivariada de un “soft power”<sup>9</sup> renovado como “poder inteligente”, que facilite el debilitamiento de las resistencias y adopte las políticas buscadas. Para ese propósito, se propusieron: 1) fortalecer y profundizar la agenda y la labor de las instituciones oficiales hemisféricas, la mayoría surgidas desde la primera Cumbre de las Américas (Miami, 2004); 2) coordinar las políticas de las organizaciones financieras regionales, y dar continuidad a la agenda de asesoría en desregulación o “modernización competitiva” de los gobiernos latinoamericanos y las cúpulas de las organizaciones empresariales; 3) apoyar de manera firme la labor de cabildeo de las organizaciones estadounidenses con agenda latinoamericana, como el Consejo de las Américas, las instituciones académicas; 4) usar intensivamente el apoyo de los poderosos grupos mediáticos; y 5) apoyar y fortalecer la oposición empresarial a los gobiernos latinoamericanos que buscan enfrentar este modelo dominante, llegando incluso a impulsar golpes de Estado (duros o suaves).

En palabras de la ex Secretaria de Estado, Hillary Clinton, en julio de 2009: En *“Nuestro*

8 <http://goo.gl/UPpyXF> y <http://goo.gl/4qR31K>

9 <https://goo.gl/ZfVktF>

*enfoque de política exterior... los hechos exigen una estructura mundial distinta... trabajaremos a través de instituciones existentes y las reformaremos. Trascenderemos a los Estados y crearemos oportunidades para que instituciones no estatales y particulares puedan contribuir a las soluciones...colaboramos con nuestros principales aliados de tratados, como Japón y Corea, Australia, Tailandia, Filipinas y otros socios para fortalecer nuestras relaciones bilaterales, así como las instituciones transpacíficas. Somos al mismo tiempo un país transatlántico y transpacífico”*.<sup>10</sup>

La Sra. Clinton decía en público lo que sin aspavientos ya venían haciendo bajo el mandato de las nunca enterradas 23 Iniciativas temáticas del Plan de Acción de la Cumbre de Miami (1994)<sup>11</sup> e intensificándolo después del 2005 con las alianzas público-privadas mediante las reuniones periódicas de Ministros de las Américas en Finanzas, en Energía, en Agricultura, en Minas, en Defensa, y una docena más de temas, bajo el paraguas formal del BID, de la OEA, del IICA.<sup>12</sup>

A la par, una red de instituciones y organizaciones ‘civiles’ íntimamente ligada a la política del Departamento de Estado de EEUU, ha venido “modernizando” mediante la “*reforma regulatoria*” y la “*competitividad*” la política pública de la mayoría de los gobiernos latinoamericanos y del Caribe, así como creando alianzas con las cúpulas empresariales de nuestros países.

Así, el bufete de ex funcionarios privatizadores, *Jacobs-Cordoba y As.*, autores directos de 11 de los programas de reforma (des)regulatoria de gobiernos latinoamericanos (de un total de 74 gobiernos “asesorados” en el mundo)<sup>13</sup>, son también los “super-expertos” de la *Red*

10 <http://goo.gl/2YAAS4> <http://goo.gl/NyPrZz>

11 <http://goo.gl/enZ0tt>

12 <http://goo.gl/LE4XHV>; <http://goo.gl/wMV5xr>; <http://goo.gl/lPzN5R>; <http://goo.gl/4PUONL>; <http://goo.gl/0YK5NS>; <http://goo.gl/dWbW78>

13 <http://goo.gl/ZWldB2>

*Inter-Americana de Competitividad RIAC*<sup>14</sup> de la *Federación Global de Consejos de Competitividad* articulado al *Foro Económico Mundial*, la Cumbre de las trasnacionales.<sup>15</sup>

Por su parte, la organización empresarial *Consejo de las Américas*, creada por D. Rockefeller, ha intensificado desde 2006 su programa hemisférico de promoción neoliberal y de relaciones políticas; 75 reuniones en 16 ciudades capitales; cabildos convertidos en culto por las cúpulas empresariales, gubernamentales, incluyendo a algunos presidentes afines.<sup>16</sup>

Así, bancos, tecnócratas, cabilderos, académicos y poderosísimos monopolios de medios de comunicación corporativos han continuado trabajando cotidianamente, en coordina-

ción con funcionarios y algunas organizaciones civiles, desde dentro de nuestros países con programa e ideología trasnacional, que no terminamos de enterrar, ni con gobiernos progresistas.

Desde 2007, advertimos de esta peligrosa estrategia<sup>17</sup> que no sólo ha propiciado la Alianza del Pacífico, sino que ahora se convierte en el apoyo político del TPP; ese peligroso brazo de la nueva tenaza trasnacional, y mañana podría serlo del tratado gemelo Tras-Atlántico.

El TTP busca superar la derrota del ALCA y coronar en triunfo esta larga y multiforme estrategia para crear un mundo adaptado a sus intereses. Solo la movilización social global y unitaria podrá presionar a los legisladores y gobiernos, para derrotar a este Super-ALCA. ◀

14 <http://www.riacnet.org/>

15 <http://goo.gl/uoF01j>

16 <http://goo.gl/EbF8uV>

17 <http://goo.gl/ku2Dhx>







## AMERICA LATINA *en movimiento*

revista mensual

**ACTUALIDAD Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO**

- **Realidad Regional**
- **Procesos Sociales**
- **Problemáticas Contemporáneas**

Un esfuerzo conjunto de analistas y pensadores destacados, organizaciones sociales y ciudadanas, escritores y comunicadores comprometidos con las causas sociales.

Fuente de información imprescindible para líderes de opinión, dirigentes sociales, activistas políticos, centros de estudios y formación, periodistas y medios de comunicación, organismos de desarrollo...

### **¡SUSCRIBETE!**

Tu aporte garantiza la continuidad y calidad de nuestra labor informativa  
**Info@alainet.org • [www.alainet.org/revista\\_phtml](http://www.alainet.org/revista_phtml)**